

os futuros de acciones subieron y los rendimientos de los bonos cayeron, con los inversores mirando más allá de los esfuerzos de la Reserva Federal para minimizar la apuesta dovish del mercado antes de una lectura clave sobre la confianza del consumidor.

El S&P 500 se encaminaba a recuperarse, tras una caída provocada por una venta de bonos del Tesoro y las declaraciones de Jerome Powell de que los funcionarios no dudarán en endurecer la política monetaria, si es necesario. Aunque este es aproximadamente el mensaje que varios portavoces de la Fed han estado enviando en los últimos días, sirvió como catalizador para un retroceso en los mercados tras un sólido repunte en noviembre. Los rendimientos a dos años cayeron por debajo del 5%, mientras que el dólar detuvo un avance de cuatro días.

"Para que el mercado siga subiendo de forma sostenible, todavía necesita lo que no ha recibido: calma en el mercado del Tesoro", dijo Tom Essaye, un exoperador de Merrill Lynch que fundó el boletín The Sevens Report. "Las caídas cortas y bruscas no son más beneficiosas para las acciones que las subidas cortas y bruscas".

La cautela que ha impregnado los mercados de renta variable en los últimos tres meses se ha convertido ahora en "avaricia de fin de año" ante las expectativas de una caída de los rendimientos de los bonos estadounidenses, según Michael Hartnett, de Bank of America Corp.

Este optimismo se ha reflejado en los flujos de fondos, ya que las acciones globales registraron entradas de 8.800 millones de dólares en la semana que terminó el 8 de noviembre, según la nota que cita datos de EPFR Global. Sin embargo, el efectivo sigue siendo la clase de activo preferida, dijo Hartnett. Alrededor de 77.700 millones de dólares entraron en los fondos del mercado monetario en la semana, lo que les sitúa en el camino de alcanzar entradas anuales récord de 1,4 billones de dólares.

ando un aumento en ese período de tiempo, según datos compilados por Bloomberg.

Extraído de Bloomberg